

EL INDIVIDUO PROBLEMÁTICO EN LAS NOVELAS DE GALDÓS

La ingente producción novelística galdosiana propone **una visión del mundo homogénea y totalizadora con relación a la sociedad española de la última parte del siglo XIX**. Tal período **corresponde al ascenso de la clase burguesa al poder**, el cual lleva implícito la estabilización de la democracia liberal parlamentaria, con el libre juego de los partidos políticos, el progreso del mercantilismo, la aparición de centros financieros, la movilización de la propiedad privada, ayudada por el traspaso de los bienes de la Iglesia, la transformación urbanística de las ciudades y la relativa modernización de los medios de transporte.

El nuevo orden social que resultaba de las nuevas relaciones comerciales significaba, asimismo, que **una nueva clase social aparecía en el escenario de la vida colectiva**, la llamada por el propio Galdós **la nueva clase media**. Esta nueva clase hacía su presencia con el ímpetu de las grandes transformaciones sociales y se imponía como una necesidad interna de los acontecimientos de la historia.

La formación de la nueva clase suponía, además, **el resquebrajamiento de las antiguas estructuras feudales** con la consiguiente disminución de las jerarquías nobiliarias, por una parte, y, por otra, la incorporación de elementos de las bajas capas sociales.

Galdós se propuso, por consiguiente, **crear la novela nacional que habría de dar expresión al hondo fermento de la nueva clase en formación y que habría de abarcar las nuevas relaciones humanas**.

Ahora bien, **la visión del mundo** que corresponde a esta estructura social es fundamentalmente **la de los héroes individuales** que buscan:

- realizar transformaciones dentro de las estructuras sociales anticuadas,
- realizar su destino armoniosamente en conjunción con los nuevos valores de la sociedad degradada,
- anticipar las formas dinámicas sociales que han de reemplazar a las presentes.

Se insinúa, así, en la novelística galdosiana, desde un principio, el movimiento oscilante que provoca **el choque de lo nuevo contra lo viejo**, lo innovador contra lo conservador, lo auténtico contra lo inauténtico, lo abierto contra lo cerrado, el presente y el futuro contra el pasado. Esta visión del mundo se halla íntimamente unida a una perspectiva ética que tiene en cuenta los valores de lo auténtico, frente a todo lo que, por el contrario, significa falsedad, mentira, farsa y desnaturalización de lo que es genuinamente natural.

La mayor parte de las veces constituye una crítica de esta misma estructura social a la cual aspira el **héroe problemático**. La desilusión que conlleva esta crítica resulta:

- a) de la inmovilidad y resistencia al cambio que oponen las estructuras rígidas anticuadas;
- b) de la debilidad y fallas morales de los personajes que no se encuentran a la altura de las nuevas exigencias;
- c) por causa de la perversión del sistema mismo, en su aspecto económico y social, el cual lleva a las aberraciones morales de algunos personajes.

Dentro de este marco de visión es posible, por consiguiente, intentar un diseño de **tipología de la novela galdosiana** que nos permita comprender mejor la índole creativa de su novela, o sea, de su representación del mundo.

Es un hecho que la trayectoria y destino singular de los personajes constituye uno de los criterios para juzgar de la intención significativa de cada una de las novelas.

Intentaremos un esquema de tipología de la novela galdosiana a partir de la trayectoria de sus personajes principales (los héroes o individuos problemáticos), relacionada con el propio movimiento novela tendenciosa – realismo naturalista – espiritualismo.

1. Novelas de los héroes ideológicos transformadores:

A partir de las obras que conocemos como novelas de tesis o tendenciosas (de tendencia ideológica), Galdós se sitúa de lleno en el presente histórico para proyectar en sus imágenes novelísticas el choque del encuentro entre los héroes portadores del progreso (los héroes activos: ingenieros, médicos, emprendedores) y las estructuras ideológicas inflexibles y anticuadas que se oponen al imperio de las nuevas ideas. La naciente clase burguesa debe forjar una brecha en la petrificación de las creencias tradicionales, tanto en la manera de pensar como en las costumbres.

Los héroes novelísticos son, así, encarnaciones genuinas de un nuevo sistema de valores que debe suplantar a las estructuras espirituales que se hallan en estado de estancamiento y que aún prevalecen en la conciencia colectiva. El ingeniero Pepe Rey en *Doña Perfecta* (1876) sucumbe con sus ideas emprendedoras y de transformación frente a la intransigencia de los habitantes de Orbajosa. Por su parte, el pueblo de Orbajosa representa el anquilosamiento y la degeneración de estructuras espirituales y sociales tradicionales.

Tanto en *Doña Perfecta* como en *Gloria* encontramos también la lucha sorda de los héroes con las prácticas políticas corruptas, los levantamientos de dinastías enteras de matones, el cacicazgo y la degeneración de las instituciones religiosas y su nefasta influencia sobre la conciencia individual y colectiva.

Los héroes de estas novelas son buscadores de ideales auténticos, en relación con las aspiraciones genuinas hacia un mundo de progreso, cuyas vidas se consumen en el choque de su impulso agresivamente transformador.

2. Las novelas de los héroes que persiguen valores inauténticos:

La consolidación de la naciente clase burguesa, (la nueva clase media) exige, tal como hemos visto, la presencia del hombre nuevo, que activamente participe en la transformación de las estructuras arcaicas (Pepe Rey, Gloria Lantigua, León Roch) y que espiritualmente se halle imbuido de los nuevos valores. Su autenticidad se revela en su constitución moral ejemplarizante.

En contraste con ellos, la nueva sociedad se halla amenazada en sus cimientos y obstaculizada en sus designios por los que podemos denominar los héroes que persiguen valores inauténticos.

Resulta significativo el hecho de que la primera de estas novelas (ya con elementos naturalistas) *La desheredada* (1881), se haya dedicado a los maestros de escuela. Las novelas de los héroes que persiguen valores inauténticos son, por consiguiente, novelas educativas, cuyo propósito es esencialmente el de hacer un análisis de fundamentales fallas morales en los individuos y en la masa de la población que impiden la formación de la sociedad nueva.

La característica fundamental de estos héroes resulta ser su falta de adecuación entre lo que ellos creen ser el mundo que les corresponde por derecho, pero que sólo tiene realidad a través de sus ensueños e ideales, y lo que constituye la verdadera realidad; o sea, la ruptura que existe entre interioridad y mundo externo.

Por otra parte, los mundos en que estos héroes fundamentan su búsqueda problemática resultan hallarse viciados en su raíz misma, en relación con lo que debiera ser su nueva visión del mundo. La búsqueda delirante de Isidora Rufete en *La desheredada*, por ejemplo, tiene como fin el poder pertenecer a la clase nobiliaria. Sin embargo, este afán desmesurado constituye precisamente un falseamiento de los valores auténticos que se hallan implícitos en la nueva visión del mundo, cuyo sentido es el de la formación de la sociedad media, la sociedad igualitaria, la que debería aniquilar los extremos de las jerarquías de clase, ya anticuadas. No es de extrañar que este “querer subir con alas pegadas con cera”, como dice el mismo Galdós en la moraleja final, se convierta en un descender a los abismos de la degradación social que, en este caso, es degradación moral y cambio del ser en el no-ser.

3. Las novelas de los héroes de sentido auténtico, con plenitud de conciencia:

Es evidente que la nueva sociedad, en su constitución interna, se va apartando cada vez más de la «estructura equilibrada» que estaba llamada a ser realizada por las clases medias, a causa de rupturas, dislocaciones y fallas de diverso orden en el interior del sistema. En particular, el poder del dinero, el cual conduce a la posibilidad de un ocio mal orientado; o a la pasión de acumular lujos y riquezas por las riquezas mismas; o bien, a un desequilibrio en la distribución de los bienes materiales, aun los más urgentes para el diario vivir. Todo ello crea un ambiente nefasto y de inhumana dureza en el interior de la conciencia colectiva. La existencia humana tiende hacia la cosificación de los seres

humanos, o sea, a ser considerados éstos como simple valor de cambio y, por tanto, llegan a perder, por ello mismo, la dignidad que les es inherente. Por otra parte, el organismo social en su totalidad pierde el sentido de los auténticos valores y desarrolla una vida aparenial, dominada por lo convencional, lo estático, lo artificioso, esto es, lo inauténtico.

Tal situación de vida inauténtica y de deshumanización es apta para el surgir de los héroes que son buscadores de lo auténtico, los cuales se destacan por la determinación de sus voluntades y el heroísmo de sus esfuerzos. Tales son los héroes Leré en *Ángel Guerra* (1890-91), *Nazarín* y *Halma* en las novelas del mismo nombre (1895) y *Benina* en *Misericordia* (1897).

Un común empeño en todos ellos es el de aspirar a la transformación de la sociedad presente en una sociedad más justa que abarque por igual a todos los hombres. Los nuevos valores son los de la fraternidad universal, basada ésta en un sentimiento de caridad cristiana. La fuerza que anima a las convicciones de estos héroes halla su fuente en la tradición mística española.

Los nuevos héroes no dudan de su capacidad de transformar la realidad social, para lo cual adoptan una actitud de extrema pobreza, entrega a los demás y resistencia pasiva ante el mal. Para estos nuevos héroes, la materia debe espiritualizarse hasta dar de sí una realidad social humanizada. No hay duda de que el novelista se ha encontrado con fallas fundamentales de la sociedad burguesa, y proyecta en forma utópica las imágenes de una sociedad que borre las fronteras entre los hombres, a fin de que se instaure el reino de la justicia sobre la tierra. Los nuevos héroes surgen como una proyección dialéctica, frente a los héroes deshumanizados de la usura.

Las utopías que abrigan las mentes de estos reformadores son construcciones ideales donde impera la igualdad entre todos y el amor solidario y caritativo de los unos con los otros. El movimiento del dominismo que Ángel Guerra inicia con su fundación *Domus domini*, en su cigarral de Toledo, por inspiración de la hermana Leré, tiene como objeto una radical transformación de las estructuras sociales imperantes. Su socialismo cristiano representa un nuevo encauzamiento del socialismo político que él había practicado ideológicamente años antes, cuando aún no había conocido a fondo a la institutriz de su propia hija, después de la muerte de su esposa. Por otra parte, la peregrinación de *Nazarín* por los campos de La Mancha, en busca de calamidades, en total pobreza, pidiendo limosna y tratando de hacer el bien a los demás, constituye también un empeño de transformación de la sociedad, poniendo en práctica las enseñanzas evangélicas de las bienaventuranzas y la imitación de Jesucristo.

CONCLUSIÓN

En toda su obra novelística, Galdós es consciente de la dialéctica de los valores auténticos, frente a los valores falsos e inauténticos que amenazan corroer desde dentro el organismo social y la conciencia colectiva. Tales valores positivos se hallan vinculados al dinamismo de la clase emergente y a una visión ética del hombre.

Frente a los valores auténticos se encuentran los valores negativos e inauténticos, a saber, los convencionalismos de toda clase, el anquilosamiento de las instituciones consagradas, el estatismo social con sus estructuras arcaicas, la mentira, el histrionismo hipócrita, la vagancia, la pereza, la falta de disciplina, los tópicos de la oratoria y de la conversación corriente, la usura, la injusticia y demás defectos morales que falsean la personalidad del hombre.

Tales valores inauténticos deben ser reemplazados por sus opuestos, los valores auténticos, en la nueva sociedad. El novelista tiene, así, en cuenta, la totalidad de la vida social en su obra novelística. La tipología de los héroes de la novela galdosiana nos ha permitido descubrir el sentido único y abarcador de la obra total del novelista.

*Este resumen, muy esquemático en su contenido, es un extracto que he realizado a partir del artículo de Gustavo Correa: "Hacia una tipología de la novela galdosiana" (*Anales Galdosianos* - XIX, 1984).